

Vol. 3, N° 6
(Julio-Diciembre)
2022

REDIP

Revista Digital de Investigación y Postgrado

Depósito Legal TA2019000041

ISSN: 2665 - 038X



INSTITUTO DE ESTUDIOS SUPERIORES
DE INVESTIGACION Y POSTGRADO
VENTANAS AL CONOCIMIENTO

La inteligencia ética:

Una visión desde el contexto Educativo

Ética del docente en el contexto Educativo Colombiano:

Una práctica Pedagógica transformadora.

Experiencias universitarias basadas en la Tecnoformación. Caso: IESIP, una mirada al conocimiento.

Otros temas

Dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu.

Enseñanza de las competencias comunicativas en la educación básica primaria.

Indexaciones



Firmante de:



Referencia para citar: Balza, L. A. M. (2022). Dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu. *Revista Digital de Investigación y Postgrado*, 3, (6), 73–81. <https://redip.iesip.edu.ve/ojs/index.php/redip/article/view/57/version/57>

Dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu

Antonio María Balza Laya*
San Juan de Los Morros, estado Guárico / Venezuela

Resumen

La aspiración transepistémica de transitar por los predios ontoepistemológicos de la dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu, constituye una fascinante aventura del pensamiento, sobre manera, cuando esta excursión transcurre desde un prisma epistemológico transcomplejo. Este maravilloso viaje encierra como teleología cardinal, reflexionar a profundidad acerca de la naturaleza multiversa y transcompleja de las ciencias del espíritu desde una metódica dialéctica hermenéutica transformacional, la cual según Conde (2008, p.s.n), “es la teoría y método de la interpretación, basada en el análisis de las analogías y contradicciones del conocimiento”. Teóricamente, la investigación asume las visiones de Gadamer (2011) y Dilthey (1949), acerca de las ciencias del espíritu y el enfoque de Merton (2016) sobre la espiritualidad. Como hallazgos emergentes se vislumbra, que las ciencias del espíritu contienen el numen supremo del conocimiento, lo cual nos ayuda a conocernos mejor, al permitirnos descubrir las virtudes y prodigios implicados en las relaciones del hombre con su prójimo, la naturaleza y con Dios, puesto que nos revelan el verdadero espíritu de todas las ciencias.

Palabras claves: Ciencias del Espíritu, Transcomplejidad, Dialéctica, Transcomplejidad del Espíritu.

Recibido en enero 19 de 2022
Aceptado en marzo 22 de 2022

*Doctor en Ciencias de la Educación, USM: Venezuela. Postdoctor en Educación, UBA: Venezuela. Postdoctor en Investigación Transcompleja, UBA. Magister en Economía: UCV. Economista, UC: Venezuela. Docente jubilado de la UNESR. Venezuela. Email de contacto: balzaholociencia@gmail.cominvestigadora .

Dialectic of the transcomplexity of the spiritual sciences

Summary

The transepistemic aspiration to travel through the ontoepistemological grounds of the dialectics of the transcomplexity of the sciences of the spirit, constitutes a fascinating adventure of thought, especially when this excursion takes place from a transcomplex epistemological prism. This wonderful journey encloses as a cardinal teleology, to reflect in depth about the multiverse and transcomplex nature of the sciences of the spirit from a transformational hermeneutic dialectic method, which according to Conde (2008: s/p), "is the theory and method of interpretation, based on the analysis of the analogies and contradictions of knowledge". Theoretically, the research assumes the visions of Gadamer (2011) and Dilthey (1949), about the sciences of the spirit and the approach of Merton (2016) on spirituality. As emerging findings it is glimpsed, that the sciences of the spirit contain the supreme numen of knowledge, which helps us to meet ourselves in order to know ourselves better, by allowing us to discover the virtues and wonders involved in the relationships of man with his fellow man, nature and with God, since they reveal to us the true spirit of all sciences.

Keywords: Sciences of the Spirit, Transcomplexity, Dialectics, Transcomplexity of the Spirit.

A dialéctica da transcomplexidade das ciências espirituais

Sumário

A aspiração transepistémica de viajar através dos reinos onto-epistemológicos da dialéctica da transcomplexidade das ciências espirituais constitui uma fascinante aventura de pensamento, especialmente quando esta excursão se realiza a partir de um prisma epistemológico transcomplexo. A teleologia cardinal desta maravilhosa viagem é reflectir em profundidade sobre a natureza multiversa e transcomplexa das ciências espirituais a partir de um método dialéctico hermenêutico transformacional, que segundo Conde (2008, p.s.n), "é a teoria e o método de interpretação, baseado na análise das analogias e contradições do conhecimento". Teoricamente, a investigação assume os pontos de vista de Gadamer (2011) e Dilthey (1949) sobre as ciências espirituais e a abordagem de Merton (2016) à espiritualidade. As descobertas emergentes são que as ciências espirituais contêm o número supremo do conhecimento, o que nos ajuda a conhecemo-nos melhor, permitindo-nos descobrir as virtudes e maravilhas envolvidas nas relações do homem com o seu semelhante, a natureza e Deus, uma vez que elas nos revelam o verdadeiro espírito de todas as ciências.

Palavras-chave: Ciências do Espírito, Transcomplexidade, Dialéctica, Transcomplexidade do Espírito.

Dialectique de la transcomplexité des sciences spirituelles

Résumé

L'aspiration transépistémique à voyager dans les domaines onto-épistémologiques de la dialectique de la transcomplexité des sciences de l'esprit constitue une aventure de pensée fascinante, surtout lorsque cette excursion se fait à partir d'un prisme épistémologique transcomplexe. La téléologie cardinale de ce merveilleux voyage est de réfléchir en profondeur sur la nature multiverse et transcomplexe des sciences spirituelles à partir d'une méthode dialectique herméneutique transformationnelle, qui selon [Conde \(2008, p.s.n\)](#), "est la théorie et la méthode d'interprétation, basée sur l'analyse des analogies et des contradictions de la connaissance". Sur le plan théorique, la recherche assume les points de vue de [Gadamer \(2011\)](#) et de [Dilthey \(1949\)](#) sur les sciences de l'esprit et l'approche de la spiritualité de [Merton \(2016\)](#). Il en ressort que les sciences de l'esprit contiennent le numen suprême de la connaissance, qui nous aide à mieux nous connaître en nous permettant de découvrir les vertus et les merveilles qu'impliquent les relations de l'homme avec ses semblables, la nature et Dieu, car elles nous révèlent le véritable esprit de toutes les sciences.

Mots-clés: Sciences de l'Esprit, Transcomplexité, Dialectique, Transcomplexité de l'Esprit.

Sintagma ontoimplicador de partida

Toda reflexión teórica epistemológica en torno a las ciencias del espíritu, siempre comporta una cierta dosis de incertidumbre, vacilación y controversia epistémica, puesto que su intrincado rizoma ontológico, para muchos no termina de construirse, lo cual limita su comprensión global, sobre manera para aquellos científicos y pensadores que viven atrapados en la pragmática de la materialidad, en la ontología de las ciencias duras y/o exactas y en el utilitarismo del conocimiento como categoría sociohistórica.

Ahora bien, de acuerdo con la estructura gramatical que soporta el título del presente artículo científico, *existe una transcomplejidad implicada en el tracto ontoteleológico de las ciencias del espíritu*, la cual requiere ser abordada y comprendida desde una dialéctica argumental profunda, que permita dar cuenta de una transepistemología en ciernes, que en principio amalgame los puntos de encuentro para conciliar las substancias gnoseológicas disciplinares, pero al mismo tiempo, fortalezca la unidad del conocimiento en el amplio escenario de las ciencias sociales.

Este particular encargo intelectual transcribe, desafiar discursivamente la multiperspectividad teórico conceptual de las ciencias del espíritu, sobre la base de las más calificadas posturas y referencias teóricas conocidas, así como también nos convoca a ensayar un repliegue discursivo argumental desde el crisol transepistémico de la transcomplejidad del espíritu. Este desafío traduce en sí mismo, una dialectización de las categorías ontológicas implicadas en la controversia

y la revelación de un método para construir una nueva verdad, mediante un examen sosegado de las texturas teóricas establecidas.

Multiperspectividad teórica de las ciencias del espíritu

Las ciencias del espíritu por antonomasia encarnan un *grosso corpus* de conocimientos inscritos dentro de la esfera de lo inherentemente humano y socio antropológico, en tanto propósito por dar cuenta de manifestaciones como el lenguaje verbal, el arte, la cultura y sus transformaciones históricas, las fenomenologías humanas y los vuelos del pensamiento en general. Ergo, las ciencias del espíritu le permiten al hombre conocerse mejor a sí mismo, al prójimo y mantener una comunión con la gracia divina de Dios.

Una aproximación conceptual que sustenta este planteamiento, la aporta Gadamer, citado por la honorable [Universidad de Málaga \(2011, p.s.n\)](#), quien al referirse a las ciencias del espíritu propone que “éstas se ocupan de realidades como la filosofía, el arte, la cultura, la historia y lo extra científico; están fuera de la verdadera ciencia y expresan una verdad que no puede ser verificada por los medios disponibles de la metodología científica”.

Desde esta perspectiva, el abordaje de las ciencias del espíritu como campo de conocimiento, sitúa el debate en la médula de una rica dialéctica entre lo experiencial y concienical, entre lo sensible verificable y lo inteligible, entre la materia y la inmaterialidad y sobre manera, la dialéctica se abre cauce en la confrontación entre lo científico y lo extra científico, puesto que el espíritu del ser humano constituye por naturaleza la substancia suprema que alimenta la inmortalidad del alma.

Las ciencias del espíritu nos permiten entrar en contacto con la verdad acerca de lo que realmente somos como seres humanos creados por la providencia divina, pues habitamos en una cosmofera donde podemos pensarnos las experiencias y manifestaciones del espíritu, pues así como la ciencia y la razón construyen y reconstruyen la materialidad, reparan y curan el cuerpo, las ciencias del espíritu reestablecen el alma para fortalecer la vitalidad humana.

Por su parte, [Dilthey \(1949\)](#), cuando aborda este tema en su obra *Introducción a las Ciencias del Espíritu*, lo hace desde una visión filosófica profundamente humanista al plantea que:

La comprensión de la existencia humana no se puede simplificar en la enumeración de algunas representaciones intelectuales, por lo tanto, las ciencias del espíritu persiguen la fundamentación filosófica del conocimiento, entre las que se incluyen aquellas cuyo objeto de estudio es la historia, la política, la jurisprudencia, la sociología, la teología, la literatura o el arte.etc. Son las ciencias que tienen como objeto el estudio al ser humano en su realidad histórico social (p. 36).

En efecto, la complejidad de la naturaleza en general como creación divina, y la humana en particular, no se puede comprender a plenitud desde perspectivas epistemológicas disciplina-rias, reduccionistas y taxonómicas, pues se requiere una mirada transcompleja para cosmovisionar al hombre como una unidad originaria indivisible, en tanto desde la praxiología de las ciencias del espíritu, estas encierran las razones axioéticas, estéticas, artísticas, morales, teológicas, deontológicas y numinosas del conocimiento.

Por lo tanto, debemos profundizar con mesura en el abordaje del tracto filosófico de estas ciencias, siempre en la búsqueda de su *eidos ontológico*, en tanto afán por construir su consonancia identitaria y fortalecer su status científico en la construcción de la verdad, dado que el espíritu del ser humano, no solamente encarna una potente fuerza translumínica, una energía que fluye como un aliento para el alma, sino que es fuente superior de vida.

Las ciencias del espíritu tienen un lenguaje propio para comunicar lo que sabemos y sentimos en nuestras relaciones con la naturaleza, con el prójimo y con Dios, pero también poseen un particular sonido que despierta, aviva e inmortaliza el alma de los seres humanos, en tanto éste es capaz de interrogarse para conocerse mejor y poseerse, pero también darse libremente y entrar en comunión con la compleja unidad psicofísica de la naturaleza humana.

Por ello, las ciencias del espíritu dan cuenta ampliamente del encadenamiento de los hechos naturales, tal y como lo refiere [Dilthey \(1949, p.13\)](#), “tienen como base el conocimiento de lo natural y el sistema de estas unidades de vida, constituyen la realidad objeto de las ciencias histórico sociales, pues todo lo que conocemos y los hechos que suceden, son producto del desarrollo histórico”.

Entonces, es a través de la profundización de la autoconciencia del ser, como el hombre activa su facultad sapiente para someterlo todo a los designios del pensamiento y poder vislumbrar una evolución de la naturaleza humana, puesto que las ciencias naturales constituyen el presupuesto de las ciencias del espíritu, por lo tanto desde la transcomplejidad debemos ver la ciencia como un todo.

Repliegue discursivo argumental transcomplejo

La intencionalidad referida anteriormente, nos emplaza a desafiar un crisol epistemológico transcomplejo, el cual comporta un meta modelo de pensamiento que alimenta una interrogación permanente del ser humano en la búsqueda de sentido a la compleja trama ontológica conformada por Dios, el hombre, la naturaleza y las cosas. Es así como [Balza \(2020\)](#), al pronunciarse acerca de la transcomplejidad propone:

Es necesario dejar claro, que las substancias sapientes que nutren a la transcomplejidad como visión transepistémica para abordar la trama de la vida del ser humano, proviene de la alquimia del pensamiento complejo, la transdisciplinarietà y la lógica del tercer incluido, no solamente como una cosmovisión pensisentida que bordea lo vivencial, experiencial, concienical y espiritual, sino como una profunda mirada que asegura y fortalece la indisoluble unidad del conocimiento que germina de un dialogo fecundo entre lo humano y lo divino (p.13)

En armonía con esta percepción, un pensamiento transcomplejizador encierra una energía translumínica, que nos conecta con la cosmogonía de un mundo volumétrico, intermitente e interdependiente, el cual designa en sí mismo, un pronunciado epistémico integrador y transgresivo de naturaleza irreverente, transformacional y cargado de esperanzas. Por ello, la vision transcompleja de las ciencias del espíritu, conjuga la coexistencia entre la materia y la energía, lo secular y lo teologal, mediante un dialogo fructuoso entre certeza e incertidumbre, que hace que el espíritu del ser humano se llene de los dones del espíritu absoluto o Espíritu Santo.

Las ciencias del espíritu constituyen un todo autónomo y fuente de inspiración para el ser humano, puesto que nos permiten descubrir y disfrutar los tesoros que llevamos por dentro implicados en la espiritualidad; además, es a través de la espiritualidad que nos conectamos con el colmen de nuestra felicidad, esto es, con el misterio de la gracia divina. Es pertinente acotar, que la felicidad es un estado de la conciencia total, esto es, un encuentro simultaneo de todas las conciencias.

De este modo, uno de los grandes encargos transepistémicos de la transcomplejidad, es la resignificación de las dimensiones filosóficas fundantes de la ciencia de la modernidad, donde lo ontológico integra y trasciende lo nouménico, puesto que la realidad como objeto de estudio es multiversa; lo epistemológico traduce un vector de desvelamiento profundo del ser, lo metodológico se difumina y deviene en transmetodicas emergentes, en tanto la razón teorica se nutre de múltiples categorías ontológicas, sintagmas, teorías establecidas, principios y significados.

Esta perspectiva transepistémica acerca de la transcomplejidad, está sustentada en la mirada de [Schavino \(2012, p. 27\)](#), cuando aporta que: “desde la transcomplejidad se propugna la adopción de una posición abierta, flexible, inacabada, integral, sistémica y multivariada, donde lo cuantitativo, lo cualitativo y lo dialéctico se complementan en una relación sinérgica, configurando una matriz epistémica multidimensional.”

Es aquí donde una dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu, designa un modo supremo de pensar y saber, pues se avanza hacia los primeros principios del conocimiento, los cuales se nos transparentan en un encuentro entre lo experiencial concreto, con la fertilización de las ideas, dado que su esencia viaja en la contradicción, en la puja confrontacional como método para construir la ciencia, lo cual deviene en una transmética, es decir, una auténtica hermenéutica dialéctica.

Desde este ideario teórico, la transcomplejización de las ciencias del espíritu, nos provee las sustancias sapientes trascendentes y abstrusas, que integran y desbordan las demarcaciones de la ciencia duras y/o exactas, para resemantizarlas, re entenderlas y hacer más sustentables los sistemas vitales del universo, en tanto afán por vivir a plenitud la condición humana, tanto en el plano terrenal como celestial.

En efecto, la vision transcompleja de las ciencias del espíritu y del conocimiento en sí mismo, nos encamina hacia una gran aventura del intelecto humano, pues nos exhorta a un re pensamiento y examen crítico de las estructuras disciplinares y reduccionistas dispersas de todos los campos de las ciencias, dado que su gran teleología es “despertar en el investigador, no solamente las facultades de naturaleza cognitiva y de entendimiento latente, sino activar el resplandor de narrativas científicas transepistemológicas, que apunten hacia el umbral de las transciencias sociales” ([Balza y Schavino 2020, p. 8](#)).

De este modo, la transcomplejidad nos abre un amplio ventanal transepistémico para cosmovisionar la modernidad científica y sus centralidades, evaluar las implicaciones para la humanidad de su arsenal tecnológico, pero también nos permite repensar esta ciencia desde una conciencia transecosófica y numinosa para rescatarla de sus feudos ontológicos pragmáticos y trascender hacia predios gnoseológicos enriquecidos por la espiritualidad.

En relación con la espiritualidad como substancia gnoseológica fundante de un espíritu científico transcomplejo, ésta constituye una fuerza trascendente que le confiere un sentido final a la vida del ser humano, como bien lo visiona [Merton \(2016, p.s.n\)](#), cuando aporta que “la espiritualidad es la parte más profunda de la psicología de la personalidad del ser, es nuestro santuario interior que se abre a la confrontación metafísica y teologal con el abismo de lo desconocido”.

Esto significa, que la espiritualidad encarna una fuerza que transporta una energía suprema para el autodescubrimiento de nuestro mundo interior, puesto que es capaz de arrastrar emociones, motivaciones, ideales, valores y sentimientos mucho más allá de las fronteras de las rutinas y monotonías que a menudo perturban la pujanza del alma. Ergo, la espiritualidad nos conduce, no solamente a conocernos mejor, sino a profundizar en nuestra humanidad sin límites.

Por ello, las ciencias del espíritu comportan una fuerza indescriptible y subliminal, que alimenta nuestra existencialidad y vitalidad como seres humanos creados por Dios, pues cuando nos distanciamos del misterio del espíritu absoluto, nos convertimos en seres sin vida interior, sin salud integral y sin felicidad. Pero, cuando caminamos de la mano del Espíritu Santo, descubrimos que la vida es un regalo de Dios a cambio de nada, cuya contraprestación se sintetiza en nuestro comportamiento, es decir, en saber escuchar y obrar conforme a la palabra de Dios.

He aquí la magia sapiente y virtuosas de la espiritualidad, la cual no solamente inspira substancias gnoseológicas novedosas, misteriosas y creativas, sino que la sapiencia divina, es en sí misma, el espíritu de la verdad. Cuando moramos en la espiritualidad, experimentamos un profundo sentimiento de inspiración e iluminación que nos renueva y hace diferentes, pues vivimos el numen existencial que germina del dialogo entre la mente y el corazón.

La transcomplejidad del espíritu. Una reflexión numinosa

La transcomplejidad del espíritu la encontramos en la substancia numinosa articulante de la fenomenología del espíritu y la magnificencia divina que viaja en los dones del espíritu santo. De este modo, la transcomplejidad del espíritu transcribe un pensimiento que envuelve lo vital, concienical y espiritual de todo ser humano, lo cual nos estimula a reflexionar y comunicar lo que pensamos, pero fundamentalmente, se nos revela en la capacidad para convertir en obras la misericordia de nuestros pensamientos.

En relación con la fenomenología del espíritu, es pertinente precisar, que ésta desde la visión de [Hegel \(2010, p.s.n\)](#), se corresponde con “toda manifestación y revelación del espíritu humano, el cual se encuentra en una inagotable dialectica, pues los rasgos de esos movimientos, son las contradicciones internas del espíritu, hasta consumarse la absorción del objeto/ser por la conciencia en forma absoluta”.

El mérito de la visión hegelista, acerca de la fenomenología del espíritu, radica en que allí se examina el conocimiento humano como un proceso histórico y se descubre la fuente de ese proceso en la dialéctica de la negación como principio dinámico y generador de la ciencia. En cambio, la naturaleza transcompleja del espíritu, no solamente nos emplaza a tomar distancia del re-

duccionismo de la materia, sino que se nos transparenta en el campo de la noosfera vital, allí donde tiene lugar las ciencias de las ideas numinosas, las cuales están permanentemente iluminadas y purificadas por la sabia omnisciente del espíritu santo.

Algunos argumentos que compendian un discurso inconcluso

En el concierto de los infinitos parajes ontoepistemológicos de las ciencias, pareciera existir por parte del ser humano, una tentación cognitiva irresistible y latente por incursionar en lo desconocido, en lo indiviso y en los puntos ciegos de la realidad. Esto destina en sí mismo, una ambición por desbordar los límites de toda materialidad ubicada en la órbita del mundo exterior, para penetrar el punzón del pensamiento, no solamente en lo medular de nuestra interioridad donde reside la dimensión espiritual del ser, sino en la profundidad de una noosfera que nos conecta con un universo sin fronteras.

Sobre la base de todos estos razonamientos precedentes, considero que toda reflexión filosófica y epistemológica relacionada con la dialéctica de la transcomplejidad de las ciencias del espíritu, nos instiga a un entrecruzamiento de pensamientos trascendentes para acercarnos a un gran paisaje cosmogónico que dé cuenta de la interdependencia indisoluble entre universo, hombre, ciencia y espiritualidad; esto traduce postular una conciliación abrasiva entre las ciencias duras o formales y la dimensión espiritual del conocimiento.

Desde este ángulo cognitivo, reflexionar acerca de las ciencias del espíritu como campo de conocimiento, ubica la discusión en la esencia misma de una dialéctica fértil entre la materialidad y la inmaterialidad de la realidad, entre lo sensible y lo inteligible, por demás, la dialéctica se enriquece en el careo entre lo científico y lo extra científico, pues el espíritu del ser humano constituye por naturaleza la substancia irremplazable que sustenta la inmortalidad del alma.

Esto significa, que la noción de dialéctica connota la coexistencia de un diálogo reflexivo entre lógicas científicas antagónicas, contrapuestas y/o complementarias, donde no existe hegemonía de una lógica sobre otra, pues a todas las une la dialéctica. De este modo, el diálogo reflexivo y confrontacional trasciende el propio concepto de ciencia heredado de la modernidad académica, para poner al descubierto la posibilidad de la coexistencia de dos racionalidades científicas que enriquecen el conocimiento, pero en direcciones opuestas.

Por una parte, los fundamentos de la lógica científica formal y figuracional, fuertemente posicionada en el pensamiento único y la certeza de toda realidad, y por la otra, la lógica científica dialéctica, compleja, transdisciplinaria, transcompleja y reconfiguracional, la cual según Balza (2011, p.s.n), “opera sin escisiones entre lo material y lo humano, sin supresión de la paradoja, en tanto no sacrifica la totalidad del mundo de la vida en beneficio de alguna de sus partes”.

Entonces, toda reflexión acerca de la transcomplejidad del espíritu, nos conduce a desafiar las plataformas filosóficas, gnoseológicas y metodológicas fundantes de una trasciencia que integra y trasciende la naturaleza sensible y especular de la materia con la substancia indivisa de lo inmaterial, lo cual se manifiesta en el encuentro vivencial entre el cuerpo y el espíritu. Además, la transcomplejidad del espíritu aboga por la intersolidaridad de los fenómenos, el diálogo trans-

disciplinario y la emergencia de una nueva lógica científica que nos conecta con la noología de un pensamiento numinoso para habitar en el reino de la ciencia de las ideas.

En definitiva, la ciencia en general encierra un tesoro, un océano de sabiduría sin límites, pero las ciencias del espíritu en particular, contienen el numen supremo de un conocimiento que nos permiten descubrir las virtudes y prodigios implicados en las relaciones del hombre con la naturaleza y con Dios, puesto que nos revelan el verdadero espíritu de todas las ciencias.

Referencias

Balza, A. (2011). *Complejidad, Transdisciplinariedad y Transcomplejidad. Los Caminos de la Nueva Ciencia*. Caracas. Fondo Editorial Gremial APUNESR

Balza, L. A. M. (2022). Mas allá de la ciencia y la razón. Una cosmovisión transcompleja y numinosa del conocimiento. *Revista Miradas Transcomplejas*, 2(1).

Balza, L. A. M. (2020). *La Transcomplejidad. Una Transepistemología para la Comprensión Holística del Ser Humano*. EAE, Mauritius.

Balza, L. A. M. y Schavino, N. (2020). *El Umbral de las Trasciencias Sociales. Un debate necesario desde la Transcomplejidad*. Ediciones FEDEREDIT.

Conde, N. (2008). *Hacia una Hermenéutica Dialéctica Transformacional en la Cuestión Educacional*. <https://explora.ajusco.upn.mx:8080/jsplli/handle/123456789/77>

Dilthey, W. (1949). *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. Fondo de Cultura Económica. [https://www.posgrado. Mx](https://www.posgrado.mx)>.....

Hegel, G. (2010). *Fenomenología del Espíritu*. (Traducción, A Gómez Ramos). Abadas

Merton, T. (2016). *La Oración Contemplativa*. [https:// www. actitudfrentealcancer.org](https://www.actitudfrentealcancer.org).

Universidad de Málaga (2011). *Filosofía y Teoría de la Ciencia en Gadamer*. [https://. www.uma.es](https://www.uma.es)> fortes

Recibido en febrero 02 de 2022
Aceptado en abril 08 de 2022